

Zaldumbide; intentos de recuperación cultural, con Leopoldo Zea y Guillermo Francovich; sobre la expresión iberoamericana poética con Rubén Darío, J. Santos Chocano, Miguel Antonio Caro; sobre la alienación política, con Florencio del Castillo, Juan José Arevalo; sobre su expresión filosófica y literaria, con A. Salazar Bondy, Leopoldo Lugones; sobre sus proyectos de unidad política y cultural, con Manuel Ugarte, Darcy Ribeiro, Ramón Rosa, José Vasconcelos, Augusto Sandino, Justo Arosemena, Mariano Picón Salas, Pedro Henríquez Ureña; en definitiva sobre su identidad, con J.J. Hernández Arregui, J.E. Rodó, Alberto Zum Felde, Antonio Pedreira, Ernesto Mayz Vallenilla, entre otros (pág. XX).

El Dr. Buena en su trabajo acusa la evidencia de una línea de pensamiento alternativo en estos autores al encontrar un curioso plexo de citas cruzadas que corroboran el conocimiento recíproco entre ellos; el compilador resalta el valor demostrativo de que "estamos ante una línea de tradición de pensamiento. Un pensamiento que se pasa la posta, entendida ésta como algo valioso, que va de generación en generación. Todo ello a pesar de ser un pensamiento no-divulgado o, mejor dicho, silenciado por los *mass media* nacionales o internacionales" (pág. XIX).

El destinatario de esta antología es el intelectual despierto que se ocupa, y al par se preocupa, por no perder ni las migajas de la estructura de sentido que es el banquete en la tarea de pensar todo lo que atañe al nuevo continente desde México hasta Tierra del Fuego, ya sea que sus inquietudes estén encaminadas al campo de las letras, de la filosofía, de la historia, de la política, del derecho, de la sociedad. En suma: se trata de un texto para tener a mano para cuando sea ocasión de consulta y de meditación reposada.

Daniel Graf von Matuchka

Boswell, J.: *Community and the Economy. The theory of public co-operation*, prólogo de Bernard Crick, Routledge, London, 1990, 226 págs.

*La comunidad y la economía* defiende con contundencia un modelo de *economía mixta*, basado en los ideales de fraternidad recíproca, de asociación complementaria y de participación democrática. Por tópicos que parezcan, los valores de la benevolencia universal hoy día tienen un gran número de virtualidades, una vez que los modelos socialista y liberal han demostrado su incapacidad para resolver este tipo de problemas. Por otro lado, el recurso al "individualismo metodológico" ha puesto de manifiesto la mediación que la ética y las instituciones comunitarias ejercen en cualquier tipo de relación económica. De aquí que ahora se investiguen los distintos tipos de cooperación económica pública y privada, la complementariedad existente entre las diversas estructuras emergentes de la sociedad; las diversas discontinuidades anticooperativas que a su vez surgen en los sectores económicos, cuando superan el modelo platónico de la *aldea* o *ciudad estado* de 5.040 habitantes, la transparencia e interdependencia de los distintos agentes sociales; y, finalmente, las ambivalencias del liberalismo económico,

de la social democracia y de los socialismos utópicos frente a las soluciones propuestas por la democracia cristiana europea.

Carlos Ortiz de Landázuri

Dolby Mugica, M<sup>a</sup> del Carmen: *El hombre es imagen de Dios. Visión antropológica de San Agustín*, Euns, Pamplona, 1993, 280 págs.

"En una época como la de hoy el tema del hombre como imagen de Dios puede aportar un nuevo camino al estudio especulativo del ser humano": tal es el propósito que, formulado por la autora en la Introducción, persigue este estudio sobre la comprensión agustiniana de la imagen de Dios en el hombre. En el libro, C. Dolby recorre toda la producción filosófica y teológica del obispo de Hipona. Esta minuciosa investigación se convierte por ello mismo en una fuente de obligada referencia para los estudiosos de la cuestión filosófico-teológica de la imagen.

Desde los primeros *Diálogos* de Casiciaco aparecen los elementos principales del pensamiento agustiniano que confluyen en la elaboración del tema de la imagen. Frente a los seres meramente corpóreos, que son *vestigia Dei*, el hombre es imagen de Dios, imagen que se encuentra en el "hombre interior", donde reside la razón y la inteligencia (p. 62), esto es, en la parte superior del alma o *mens* (p. 73).

Es importante resaltar que la imagen tiene en el hombre dos dimensiones, una *estática*, que le viene dada por su misma constitución, y otra *dinámica*, que supone una "restauración paulatina" después del pecado, hasta conseguir la perfecta imagen de la divinidad, lo cual reafirma San Agustín frente al maniqueísmo y al pelagianismo (p. 147). Engarza aquí una vertiente fundamental de toda la ascética y la mística cristianas: el alma va pasando por diversos grados o etapas, hasta alcanzar la perfecta semejanza con aquello de lo cual es imagen, esto es, Dios. Semejanza que, frente a cualquier tipo de monismo o panteísmo, nunca será identificación (p. 159).

El *De Trinitate*, siguiendo fundamentalmente la doctrina expuesta, se centra más concretamente en la búsqueda del Dios trinitario en el hombre, a través de las "diversas trinitades" halladas en la propia constitución del ser humano. Esto constituye precisamente la aportación más típicamente agustiniana. La trinidad más profunda y más cercana al modelo la encuentra Agustín en la "trinidad de las facultades" del hombre interior (p. 191): memoria, inteligencia y voluntad; entre las cuales halla una verdadera circumincesión, análoga a la de la Trinidad creadora: la memoria engendra la inteligencia de sí y la voluntad las une en abrazo amoroso (p. 205).

Por último, la contemplación de lo divino en el hombre constituye para éste la verdadera sabiduría que, a la vez que renueva interiormente la imagen divina en el hombre, le otorga la felicidad (p. 210). Tal es, concluye la autora, el móvil de la filosofía agustiniana: Dios o la búsqueda de la felicidad (p. 234). Esta cuestión será tratada en la obra con la que culmina la producción agustiniana: *De Civitate Dei*.